

Calendario ASEFMA



Corría el año 2012, teóricamente el cuarto de una de las peores crisis económicas que se recuerdan. La situación del sector de las mezclas asfálticas era desesperada.

Cuando en 2008 se declaró oficialmente el comienzo de la crisis económica la industria del asfalto contemplaba con preocupación como: la banca, los seguros, el comercio minorista, la actividad industrial y muchos otros sectores económicos se desplomaban. En aquellos momentos nuestra actividad de construcción y pavimentación mantenía todavía un ritmo razonable. Siempre se ha dicho que el sector de la construcción en general es como una locomotora que tarda en pararse, tiene una gran inercia tanto en sentido positivo como negativo. Así pues “los asfalteros” no notábamos todavía en toda su intensidad el zarpazo demoledor de la crisis.

Los dos años siguientes: 2009 y 2010, aunque este último en menor medida, se vieron soportados casi con brillantez por el famoso Plan E de José Luis Rodríguez Zapatero. Todo el mundo criticó en Plan por: ineficiente, improvisado, inadecuado para abordar inversiones productivas y en definitiva nefasto para la economía española, y probablemente lo fue, pero es también innegable que al sector de las mezclas asfálticas le permitió transitar estos primeros años de crisis de una forma muy desahogada.

Pero como la gran crisis continuaba y se empeñaba en profundizarse y autoalimentarse, los positivos efectos del famoso Plan acabaron diluyéndose con relativa rapidez como un azucarillo en una taza de café. Llegó pues el año 2011, ya catastrófico para todos, y el inmediato 2012 al que me resulta difícil calificar sin emplear palabras malsonantes. Así pues habíamos llegado: “Corría el año 2012 y la situación del sector de las mezclas asfálticas era desesperada”.

En este entorno tan hostil y casi apocalíptico los empresarios del sector del asfalto intentaban buscar alternativas e ideas para sortear de la mejor manera la situación. Querían, en la medida de lo posible, transmitir al resto de la sociedad y en particular a las autoridades técnicas y políticas la necesidad de mantener nuestra red viaria en buen estado. A su juicio esto resultaba imprescindible para salir del agujero negro que asfixiaba la economía porque permitiría un movimiento rápido y seguro de mercancías, servicios y personas, fundamental para que el desarrollo económico se produzca de manera solvente y duradera.

Así pues, en este complicado contexto y con la ilusión de transmitir al resto de la sociedad nuestras inquietudes y propuestas fue como nació la idea del calendario de Asefma. Las premisas de su diseño y objetivos eran claras: Transmitir mediante imágenes lo más atractivas posible y breves textos de acompañamiento, una narración ilustrada de la importancia social del sector de los firmes y denunciar las carencias y graves problemas de todo tipo que la falta de inversión estaba generando en nuestra red viaria.

Los primeros calendarios de los años 2013, 2014, 2015..... fueron necesariamente reivindicativos y críticos con una situación desesperanzada, pero las cosas fueron evolucionando poco a poco y aunque la situación no acababa de mejorar el calendario quiso también ir reflejando en alguna medida otros aspectos de la relación de la carretera con el cambiante entorno social que la rodeaba. Así se trataron temas como las aportaciones de los pavimentos al medio ambiente, el ahorro de costes de todo tipo con el buen mantenimiento de los firmes, la mejora del entorno urbano de los ciudadanos y muchas otras cuestiones en las que la

carretera y las vías de comunicación juegan un papel fundamental dentro de la sociedad. Incluso en el penúltimo calendario correspondiente al año 2021 se reflejó, como no, el tremendo problema de la pandemia y como la carretera fue una vez más "servicio esencial" para sobrevivir a la misma y atender a las necesidades de los ciudadanos de la mejor manera posible.

Pero después de la pandemia la historia afortunadamente no se detiene y la sociedad reacciona a las consecuencias de la misma inyectado optimismo y dinero para poder sobreponernos a la situación y resurgir de las cenizas del Covid. Hay que poner en marcha y desarrollar todas aquellas cosas que han estado paralizadas, y aprovechar la ocasión para modernizar, digitalizar y hacer medioambientalmente sostenible la actividad económica. Y ahí volvemos a encontrar a la carretera, a los firmes asfálticos y al calendario de Asefma, reflejando e intentando contar con imágenes y textos la pequeña gran historia que siempre ha sido la relación de la sociedad con sus, nunca mejor dicho, "arterias" y vías de comunicación.

Así pues nuestro último calendario para el 2022 intenta transmitir ya desde su portada que: "Los pavimentos asfálticos están, como exigen los tiempos, a la vanguardia de la tecnología, la digitalización y la protección del medio ambiente.

En el recorrido por los sucesivos meses de este 2022 el texto del calendario va explicando como las diversas tecnologías disponibles para la fabricación de las mezclas asfálticas permiten emplearlas con objetivos diversos y a veces contrapuestos. Así los meses de enero, febrero y marzo ilustran como en función de su diseño y formulación estas pueden tener un efecto anti-hielo, tener un efecto de impermeabilización o tener un efecto drenante, justamente opuesto al anterior.

En los siguientes meses de abril y mayo el calendario expone las capacidades de reutilización y reciclado que tienen las mezclas ya que permiten una casi infinita reutilización de las mismas y a la vez el reciclado de otros productos ajenos a la carretera pero de muy difícil recuperación en usos industriales.

Los meses del verano: junio, julio y agosto nos cuentan como los pavimentos bituminosos son los empleados cuando necesitamos unas prestaciones excepcionales de los firmes, las pistas de aterrizaje de los aeropuertos son una bue-

na muestra de ello. Y después nos anuncian que las nuevas tecnologías digitales y eléctricas necesitarán integrarse también con pavimentos asfálticos adaptados y desarrollados para su aplicación.

Ya casi por último, el otoño en el calendario nos pone de manifiesto distintos usos especiales de mezclas bituminosas también especiales como las diseñadas para su empleo en túneles, las formuladas para absorber el ruido ambiental o las que se aplican con técnicas específicas para el entorno urbano.

Finalmente el mes de diciembre, como ya es habitual en todos los calendarios que hasta hora han visto la luz, despide el año con una frase amable, con una foto entrañable y con los mejores deseos para todos de unas buenas Navidades.

En fin, tendremos este año un calendario más, tendremos como siempre cosas positivas y cosas negativas que contar pero hay negros nubarrones en forma de escalada incontrolada de los precios que acechan a la recuperación del sector. Esperamos no tener que volver a encabezar un próximo artículo sobre el calendario de Asefma diciendo que: "Corría el año 2022 y la situación del sector de las mezclas asfálticas era desesperada".